

Julio- Diciembre 2025



Vol. LIX - Núm. 2

# ESTUDIOS TRINITARIOS

SALAMANCA

# estudios trinitarios

---

Julio-Diciembre

2025

Vol. LIX - Núm. 2

---

## SUMARIO

EDITORIAL .....	193-195
ESTUDIOS	
DI CIÓ, A. F., <i>La carne, el tiempo y las obras en los cánones de Nicea I. Una lectura a la luz del principio sacramental</i> .....	199-241
ARFUCH, D. E., <i>Explorando nuevos horizontes trinitarios: pistas para el estudio hagiográfico del «concilio niceno de los 318 santos padres»</i> .....	243-278
CLUR, E., <i>Mente patrística: la Trinidad de Basilio</i> .....	279-308
DELGADO, J. E., <i>Aspectos pneumatológicos de la predicación agustiniana en la vigilia de Pentecostés</i> .....	309-338
SERPE, V., <i>El Misterio de Dios en el pensamiento de Bernhard Welte: de la fenomenología de la religión a la experiencia existencial</i> .....	339-367
BIBLIOGRAFÍA .....	369-389

## EDITORIAL

El segundo número ordinario del volumen cincuenta y nueve de *Estudios Trinitarios*, correspondiente al año 2025, incluye una selección heterogénea de cinco artículos académicos. Abordan el Concilio de Nicea, desde los veinte cánones que evidencian la importancia de la carne, el tiempo y las obras hasta los horizontes trinitarios del mismo; una lectura de Basilio a partir de sus obras *Hexameron* y *Sobre el Espíritu Santo*; un análisis de los aspectos pneumatológicos presentes en los sermones que Agustín predicó durante la vigilia de Pentecostés; la reflexión trinitaria de Bernhard Welte, en la que va haber un desplazamiento de la fenomenología de la religión a la experiencia existencial.

El primer estudio –*La carne, el tiempo y las obras en los cánones de Nicea I. Una lectura a la luz del principio sacramental*–, del profesor de la Pontificia Universidad Católica de Argentina Andrés F. Di Ció, versa sobre una lectura sistemática de los veinte cánones disciplinarios del Concilio de Nicea (325) a través del principio sacramental. Este principio, que entiende la materia como reveladora de lo espiritual, subyace a las decisiones conciliares que salvaguardan la fe. El autor organiza los cánones a partir de tres categorías: la carne (cc. 1, 6, 7, 8, 15, 16 y 20), entendida como realidad sagrada e imagen de Dios, lo cual se evidencia en la condena de la automutilación (c. 1) y en la postura de orar de pie (c. 20) como símbolo e imagen de la resurrección; el tiempo

(cc. 2, 11, 12, 13 y 14), necesario para la sanación del pecado; y las obras (cc. 3, 4, 5, 9, 10, 17, 18 y 19), que exigen una moral acorde con la fe, como el respeto a la sinodalidad episcopal (c. 5).

El segundo ensayo —*Explorando nuevos horizontes trinitarios: pistas para el estudio hagiográfico del «Concilio niceno de los 318 santos padres»*— también aborda el Concilio de Nicea para explorar a partir de él nuevos horizontes trinitarios. El profesor de la Pontificia Università San Tommaso d'Aquino-Angelicum (Roma) Diego Elías Arfuch analiza la construcción simbólica y ritual de la cifra paradigmática de los «318 santos padres» de Nicea, considerándola una forma de canonización colectiva que trasciende los hechos históricos. El número se consolidó rápidamente en el siglo IV (conocido por Hilario de Poitiers y Basilio), debido a su simbolismo místico al asociarse a los 318 siervos de Abraham y a la cruz, representando la victoria de la ortodoxia. Este proceso de legitimación se reforzó mediante la anti-hagiografía, que construyó figuras opuestas —«anti-héroes»— como Arrio. La descripción de su muerte, presentada de manera grotesca por Epifanio de Salamina, funcionó como un castigo divino ejemplar por difundir «doctrinas impuras».

El tercer texto de Emanuel Clur —*Mente patrística: la Trinidad de Basilio*— se enfoca en la teología de Basilio de Cesarea para adquirir la «mente patrística», defendiendo la Trinidad contra las controversias de su tiempo. Basilio establece que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo desde siempre y que actúa de manera trina en la creación. Distingue las causas en la creación: el Padre es la causa primera (*πρωκταρτική*), el Hijo es la causa creadora (*δημιουργική*) y el Espíritu Santo es la causa perfectiva (*τελειοτική*). Basilio defiende la divinidad esencial del Espíritu Santo y enfatiza que la verdad (*veritas*) está por encima de la autoridad (*auctoritas*), insistiendo en la necesidad de preservar la tradición recibida (*traditio*) sin innovación.

El cuarto artículo —*Aspectos pneumatológicos de la predicación agustiniana en la Vigilia de Pentecostés*—, de John Eder Delgado, profesor en el Seminario Mayor San Agustín (La Linda, Colombia) y de la Escuela Internacional *In imum cordis*, estudia la pneumatología agustiniana en los sermones de la Vigilia de Pentecostés. Los sermones 29, 29A y 29B se centran en la doble dimensión de la *confessio*: la penitencial (*peccatorum*) y la de alabanza (*laudis*). El Espíritu Santo es presentado como inspirador de la Escritura y de la alabanza litúrgica. El sermón 266 es explícitamente pneumatológico, refutando la postura donatista. Agustín demuestra la gratuidad y libertad del Espíritu Santo, que actúa sin intervención humana y es independiente de la dignidad del ministro, estableciendo la distinción crucial: *Alius est donator, alius ministrator* (diferente es el dador, diferente es el ministro).

La sección de estudios finaliza con el trabajo de Vincenzo Serpe —*El Misterio de Dios en el pensamiento de Bernhard Welte: de la fenomenología de la religión a la experiencia existencial*—, profesor de la Pontificia Facoltà Teologica dell'Italia Meridionale y de la Università degli Studi di Salerno, que aborda el pensamiento de Bernhard Welte, centrado en el Misterio de Dios —*Misterio absoluto*—. Welte sostiene que el pensamiento técnico-científico, si se absolutiza, es inadecuado para las preguntas existenciales. La ausencia de experiencia religiosa se convierte en la experiencia de la nada (*nulla*). Esta nada es un encuentro íntimo que revela la presencia oculta de un poder infinito e incondicional. La revelación del Misterio, al ser discreta y ambigua, exige una decisión humana responsable. Welte clasifica el ateísmo, siendo el ateísmo negativo la indiferencia derivada de la mentalidad técnica.

Manuel Porcel Moreno  
Director de *Estudios Trinitarios*

